

Lucha contra la trata de personas

El monstruo de la trata de personas no discrimina a la hora de secuestrar a las personas. Mientras que las mujeres suelen estar atrapadas en las redes de tráfico sexual, los hombres también son sometidos a los horrores de la explotación laboral, y todos quedan traumatizados por el abuso y la deshumanización de sus experiencias. Los sobrevivientes y los defensores de la lucha contra este crimen necesitan desesperadamente tus oraciones. Te presentamos 20 peticiones para combatir los horrores del tráfico de personas a través de la oración.

Pedimos a Dios por:

Los sobrevivientes

- La recuperación física, emocional y espiritual del trauma que han sufrido.
- Que se establezcan hogares seguros y personas en quienes puedan confiar su recuperación.
- La salvación de ellos y de sus familias, algunas de las cuales pueden haber sido las perpetradoras.

Los defensores

- La resiliencia para evitar la fatiga por compasión o el desgaste emocional que conlleva el trabajar con personas traumatizadas.
- El auxilio y protección de los funcionarios internacionales y nacionales.
- Recursos suficientes para mantener sus ministerios que cambian vidas.

Los traficantes

- La detección rápida y el enjuiciamiento inmediato de las redes de trata de personas.
- El desmantelamiento de organizaciones criminales y redes en línea que se basan en el abuso.
- Su convicción personal, arrepentimiento, salvación y restauración.

Las iglesias y organizaciones sin fines de lucro

- La sensibilización ante las señales de advertencia de las víctimas, para que se extiendan tanto a nivel nacional como internacional.
- El desarrollo de guerreros de oración y programas para defender a los sobrevivientes.
- Financiación económica para seguir desarrollando estrategias de lucha contra la trata de personas.

[&]quot;Dichoso aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el Señor su Dios, creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo cuanto hay en ellos, y que siempre mantiene la verdad. El Señor hace justicia a los oprimidos, da de comer a los hambrientos y pone en libertad a los cautivos" (Salmos 146:5-7, NVI).